

EVA MARXEN

DIÁLOGOS ENTRE ARTE Y TERAPIA

DEL «ARTE PSICÓTICO» AL DESARROLLO
DE LA ARTETERAPIA Y SUS APLICACIONES

Herder

Diseño de la cubierta: Dani Sanchis

© 2026, Herder Editorial, S. L., Barcelona

ISBN: 978-84-254-5448-8

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.cedro.org).

Imprenta: Qpprint

Depósito legal: B-10.739-2026

Impreso en España - Printed in Spain

Herder

www.herdereditorial.com

Índice

PREFACIO	9
1. INTRODUCCIÓN	13
2. LA HISTORIA DEL «ARTE PSICÓTICO», COLECCIÓN PRINZHORN, <i>ART BRUT</i> Y ARTE MODERNO	17
• El «arte psicótico»	17
• La influencia de las obras de los enfermos mentales en el arte moderno	21
• Bibliografía recomendada	35
• Páginas web de interés	36
3. LAS PIONERAS DE LA ARTETERAPIA: MARGARET NAUMBURG Y EDITH KRAMER	37
• Bibliografía recomendada	48
4. EL DESARROLLO DE LA ARTETERAPIA	51
• Bibliografía recomendada	55
• Páginas web de interés	55
5. LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA ARTETERAPIA: PSICOANÁLISIS Y PSICOTERAPIA	57
• Melanie Klein	58
• Donald W. Winnicott	61
• Héctor Fiorini	65
• Bibliografía recomendada	68

6. EL USO DE LOS MATERIALES ARTÍSTICOS,	
EL ESPACIO Y EL ENCUADRE	69
• El espacio	79
• El encuadre	80
• Bibliografía recomendada	82
7. DIFERENTES FORMAS DE TRABAJO:	
SESIONES INDIVIDUALES, SESIONES EN GRUPO	
Y TALLERES	83
• Bibliografía recomendada	89
8. LA «LECTURA» O LA INTERPRETACIÓN	
DE LAS IMÁGENES	91
• Bibliografía recomendada	96
9. LAS APLICACIONES DE LA ARTETERAPIA	99
• 9.1. Arteterapia y salud mental	99
• Bibliografía recomendada	133
• 9.2. Arteterapia y adolescencia	134
• Bibliografía recomendada	179
• 9.3. Arteterapia e inmigración	180
• Bibliografía recomendada y ampliada	211
10. PENSAMIENTO TERAPÉUTICO EN EL ARTE	
CONTEMPORÁNEO. LAS PSICOTERAPIAS	
EN EL ARTE	213
• El arte del siglo XXI y el Museo (MACBA)	214
• Sophie Calle	220
• Krzysztof Wodiczko	224
• Lygia Clark	234
• Conclusión	238
• Bibliografía recomendada	241
BIBLIOGRAFÍA	243

Prefacio

Es para mí un profundo honor que una respetada colega me haya pedido que escriba el prefacio de este libro. He tenido el placer de coincidir con Eva Marxen en diversas conferencias internacionales sobre arteterapia, donde he tenido la oportunidad de admirar sus ponencias y en las que siempre ha resultado estimulante hablar con ella sobre arte y terapia. Eva es una verdadera erudita, y esta es la condición que le permite centrarse en aquellas áreas que mejor conoce, tanto por su experiencia personal como por sus investigaciones; su competencia intelectual e integridad quedan reflejadas en los capítulos de este libro, y el lector se va a ver recompensado con una auténtica experiencia de aprendizaje.

La arteterapia es todavía una disciplina joven aunque cuenta con casi medio siglo de existencia desde su implantación en 1963. Durante este tiempo ha adquirido un grado de madurez considerable, alcanzando la mayor parte de su desarrollo en el Reino Unido y Estados Unidos. En este momento, con un alumnado tremendamente motivado y entregado y unos profesores como Eva Marxen, va camino de poder desarrollarse con mayor plenitud en otras partes del mundo, a lo que contribuye la expansión de la literatura especializada en múltiples idiomas.

Las artes nos acompañan desde el principio de la historia, pero la arteterapia, que integra arte y terapia con la intención de ayudar a madurar a los demás, es un miembro relativamente reciente de las profesiones curativas.

Este libro refleja el hecho de que, aunque joven, la arteterapia es un campo de estudio serio y exigente que requiere, al menos, dos años de estudios de postgrado en régimen de dedicación exclusiva en Estados Unidos, Reino Unido y otros países donde se exigen unos rigurosos niveles de formación y práctica. Tales niveles de exigencia resultan vitales, porque la combinación de arte y terapia es tan poderosa que aquellos que ofrecen ayuda a los demás por medio de esta fuerte síntesis tienen que conocer debidamente y en profundidad tanto su oficio como a sí mismos. En términos académicos, esto significa involucrarse en una educación curricular precisa y extensa, escribir una tesis y realizar cientos de horas de trabajo clínico supervisado, a fin de culminar el programa de maestría.

Conseguir la Inscripción (ATR) —la acreditación básica en Estados Unidos— exige un trabajo clínico directo adicional de entre 1 000 y 1 500 horas bajo supervisión. Hay dos acreditaciones más en los niveles superiores: la Board Certification (ATR-BC), que se obtiene después de pasar un examen de ámbito nacional, y el Art Therapy Certified Supervisor (ATCS), al que pueden aspirar los ATR y arteterapeutas que reúnan los requisitos.

Además de un profundo conocimiento tanto del arte como de la psicología, para un arteterapeuta también es esencial conocerse, experimentar ser paciente por un lado y aprender a ser terapeuta por otro. En consecuencia, la mayoría de los programas de formación exigen y alientan poderosamente a los estudiantes a iniciar una psicoterapia personal, y algunos requieren específicamente que el estudiante experimente el *arte-terapia*. Conocerse a sí mismo resulta esencial para ser un psicoterapeuta eficaz, sobre todo cuando se utiliza el arte, a fin de no proyectar las propias preferencias estilísticas ni los propósitos personales sobre el arte creado por los pacientes o los clientes.

Con un profundo conocimiento del arte, de la terapia y de una misma, la práctica del arte como, en y en aras de la

terapia es un empeño profundamente gratificante del que llevo disfrutando desde hace casi 50 años. Por este motivo espero que los lectores del libro de Eva Marxen se animen a dedicarse a la arteterapia y a hacerlo con la seriedad que el trabajo merece. Una vez que tales conocimientos se han integrado en un todo, ser arteterapeuta no solo resulta una actividad seria sino también lúdica, y es una de las maneras más creativas de encontrar y definir el verdadero *self*.

Judith A. Rubin, Ph.D., ATR-BC
Facultad de Psiquiatría, Universidad de Pittsburgh;
Centro Psicoanalítico de Pittsburgh

I. Introducción

La arteterapia es una técnica terapéutica en la que el paciente puede comunicarse con los materiales artísticos, los cuales facilitan la expresión y la reflexión. Se aplica a personas de todas las edades y a muchas patologías en contextos diferentes: hospitales, cárceles, tratamiento paliativo, escuelas, centros de salud mental, centros de día, geriátricos, educación especial, centros cívicos, casales, etcétera. Se puede aplicar en sesiones individuales, en grupos cerrados y abiertos, así como en talleres.

En España es todavía una disciplina relativamente nueva. Sin embargo, en los países anglosajones, y otros, los arteterapeutas participan en los equipos profesionales multidisciplinares de las instituciones públicas y privadas.

La arteterapia es de gran ayuda cuando el funcionamiento normal del individuo se ve alterado, ya sea por razones biológicas, psíquicas o sociales. Su aplicación está especialmente indicada para aquellas personas que, en virtud de la enfermedad que padecen u otras razones, tienen dificultades para articular sus conflictos verbalmente.

La imaginaria artística —como los sueños— permite explorar los sentimientos, actitudes, fantasías, experiencias y recuerdos que puedan ser inconscientes —o a los que no sea fácil acceder—. De esta manera, los sueños, por ejemplo, no tienen que ser traducidos a lo verbal. Obviamente, se puede llegar a un proceso verbal a partir de la creación para elabo-

rar y asociar la expresión artística, siempre que el paciente quiera hacerlo. Sin embargo, la esencia del mensaje se transmite mediante imágenes.

La ventaja de la arteterapia consiste en que se puede «hablar» del conflicto sin hacerlo directamente, respetando así las defensas de las personas. El lenguaje de las imágenes es más indirecto y, por este motivo, puede proporcionar más seguridad. Esta posibilidad que ofrece el arte para la expresión indirecta en un contexto terapéutico se ha denominado en arteterapia, y en todas las terapias creativas (danza, drama y musicoterapia), el distanciamiento estético.

La producción de imágenes y objetos artísticos se utiliza para ayudar a restablecer la capacidad natural del individuo para relacionarse consigo mismo y con el mundo que le rodea de forma satisfactoria. Las imágenes y objetos artísticos creados en un entorno seguro y en presencia del arteterapeuta posibilitan la contención, expresión, exploración y resolución de emociones conflictivas. Además, el trabajo creativo conecta a la persona con su propia fuerza. Asumiendo el papel de creador, el individuo tiene la oportunidad de aumentar la autoestima y la confianza en sí mismo.

El papel del terapeuta consiste en ayudar a abrir el proceso creativo de la persona, acompañarla en la creación, acoger la producción sin juzgarla, ofrecer para este trabajo un marco confortable y seguro y crear una relación empática triangular —terapeuta, obra, paciente. Para poder crear, el paciente tiene que sentirse seguro y acogido. El arteterapeuta observa tanto las obras como —sobre todo— el proceso creativo. Siempre interesa más el proceso creativo que el resultado final. Este procedimiento está en la línea de la teoría del juego simbólico de Melanie Klein.

En cuanto a la orientación teórica, la perspectiva psicodinámica es la más utilizada, sobre todo las teorías de Melanie Klein y D. W. Winnicott que predominan en el mundo arteterapéutico anglosajón. Pero también hay otras vertientes,

como la junguiana que es frecuente en Brasil y que tiene su representante británica, Joy Schaverien, autora de muchas obras importantes de arteterapia, el enfoque conductista, que aplican algunos arteterapeutas norteamericanos, o la orientación de la terapia Gestalt.

A pesar de que esta profesión es relativamente nueva en España, el término «arteterapia» y el concepto que hay detrás, ya han sido vilipendiados. Esto se debe por un lado a algunos «profesionales» que se denominan a sí mismos «arteterapeutas», a pesar de que carecen de formación alguna en esta disciplina; y por otro lado, a numerosos programas de formación poco serios y desprovistos de rigor científico que pretenden enseñar la «arteterapia».

Actualmente, la «terapia» o lo «terapéutico» se han puesto de moda, y estas palabras se usan para referirse a cualquier cosa, y no necesariamente se trata de disciplinas que requieran una formación previa seria.

Igualmente, me gustaría recalcar la distinción que ya realizó Joy Schaverien (2000) entre arteterapia y artepsicoterapia. De hecho, ella amplía esta distinción según la tradición junguiana por el concepto de la artepsicoterapia analítica. Hay que dejar muy claro que para poder ejercer la artepsicoterapia es necesaria una formación adicional en psicoterapia, además de arteterapia.

En este libro se presenta una introducción a la teoría, las bases psicoanalíticas y psicoterapéuticas, la historia, el desarrollo y los métodos, así como las diferentes aplicaciones de la arteterapia.

Respecto al psicoanálisis y la psicoterapia, se examinan las diferentes orientaciones y su repercusión en el arte (Freud, Lacan, Winnicott, Melanie Klein, Héctor Fiorini).

En cuanto a los métodos se realiza una síntesis de importantes representantes de la arteterapia como Joy Schaverien, Judith Rubin, Harriet Wadeson, Debra Greenspoon Linesch, Margaret Naumburg, Edith Kramer, entre otros.

Además, se explica, con la ayuda de material clínico, resúmenes de casos clínicos y descripciones de las obras de los pacientes, el uso de los materiales y las diferentes aplicaciones: arteterapia y salud mental, con adultos, con adolescentes, en el campo de la educación y en el área de la inmigración. Aquí se trata de mi propia experiencia profesional que se relaciona con la bibliografía internacional en arteterapia y en las disciplinas afines.

Se termina con un estudio sobre las relaciones entre arteterapia y psicoterapia y las «intervenciones sociales» en arte contemporáneo que se realiza mediante las obras de Sophie Calle, Krzysztof Wodiczko y Lygia Clark.

También, se pretende dar una respuesta a la cada vez más creciente necesidad de profesionales y estudiantes de esta disciplina de acceder a textos sobre arteterapia en castellano. Hay cada vez más programas de formación, tanto en España (Barcelona, Madrid, Murcia) como en Latinoamérica (Argentina, Chile, México, Venezuela) y los estudiantes se encuentran con la dificultad de que la bibliografía disponible está casi únicamente en inglés o —en menor grado— en alemán, holandés y hebreo.